

El campo léxico de la «venganza» en la «Medea» de Séneca

MARÍA CRUZ GARCÍA FUENTES

I

En este breve trabajo nos proponemos examinar el campo del sustantivo «venganza» en la *Medea* de Séneca. El estudio sigue un método sincrónico estructural del *plano del contenido*; entendiendo por «contenido» la forma y la sustancia semántica a la vez o, mejor dicho, la sustancia semántica como expresión lingüística «formada».

Es una proposición evidente que las unidades léxicas se estructuran necesariamente en campos; ahora bien, no es una tarea sencilla establecerlos.

Sabemos que las estructuras léxicas nunca pueden ser tan fijas y duraderas como las gramaticales —limitadas y perfectamente codificables—. En consecuencia, las relaciones entre los signos léxicos, por ser tan imprevisibles, son prácticamente ilimitadas.

Aun en contra de la opinión de muchos investigadores creemos que en un estudio lexicológico se debe prestar atención a la subjetividad contextual, y que la subjetividad de una palabra no puede captarse exactamente si no se tienen en cuenta los enlaces significativos o contextuales.

Así pues, cuando nosotros traducimos no traducimos únicamente lo que tenemos, sino que nos vemos obligados a realizar una labor de interpretación. Claro es que la afectividad o expresividad, que proviene del hablante o escritor, no es inherente a la función simbólica, sino que es algo que se suma a ella.

Estos elementos sumados son los que generalmente escapan en la traducción. Por todo ello y teniendo en cuenta nuestra propia experiencia, nos unimos a la opinión manifestada en algunos estudios de semántica que afirman que el contexto tiene un papel básico en un trabajo de *campo semántico*. Por ende, llega a ser factor particular y más importante que ayuda

a determinar y fijar el contenido de una palabra cuyo significado varía según la variación contextual en la que aparezca.

Contribuye además a esto el que las palabras no son completamente homogéneas, expresando, a veces, nuevos contenidos debidos a cambios de motivación. Esto es lo que nos ha sido posible percibir, gracias a la lectura detenida de la *Medea*, donde se puede observar un cierto parentesco de campos léxicos.

De ahí que las palabras, núcleo, de ciertos campos semánticos pueden considerarse lexemas, ocasionales de otros campos, como hemos visto que sucede con palabras como *ira*, *dolor*, *furor*, etc.

Al limitar el trabajo al estudio de campo nominal no insertamos en él los tres versos en que aparecen *ulcisor*, ni las cuatro menciones del adjetivo *ultrix*, ni la del adjetivo *vindex*, cuya consideración nos habría forzado a denominar el trabajo con el título de esfera *semántico-conceptual*. Con todo, este término de esfera se ha empleado, indistintamente, con el de campo.

La limitación de esta investigación y el operar sólo con sinónimos, según el criterio de J. Trier¹, cuenta, a su vez, con una ventaja: la *precisión*; y con una deficiencia, el vernos privados de la labor comparativa que podríamos establecer con el resto de la producción trágica del poeta.

Una vez más debemos recordar la intención de J. Trier, destacado investigador que considera la lectura de la obra de un solo autor como la forma más adecuada de establecer la estructura de un campo².

II

La obra de Séneca nos presenta a Medea como un personaje, impulsado a un paroxismo de furor, que va a desembocar en una cruel venganza. Dicha venganza está ocasionada por la infidelidad y el abandono de Jasón, su marido.

Jasón está dispuesto a contraer nuevas nupcias con Creúsa, hija de Creonte. Ni que decir tiene que Medea, gracias a la admirable caracterización del poeta, aparece desgarrada entre dos sentimientos contrarios:

- 1.º La sed de venganza que no puede calmar con los consejos de la nodriza, y
- 2.º El amor materno.

¹ J. Trier, *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes. Die Geschichte eines sprachlichen Feldes*, tomo I: *Von den Anfängen bis zum Beginn des 13. Jahrhunderts*, Heidelberg, 1931 (segunda edición en Heidelberg, 1973). Esto mismo fue concebido por U. Urbková, «Quelques problèmes de delimitation des champs conceptuels», en *ERB* 5 (1971).

² J. Trier, *Op cit.*, citado según M. Martínez Hernández en su trabajo «El campo léxico de los sustantivos de dolor en Sófocles. Ensayo de semántica estructural funcional» (I), pp. 33-112. En la p. 58 de este trabajo encontramos: «A una visión de la estructuración del campo sólo se llega cuando se parte del uso de las palabras de cada una de las obras que deben leerse en su totalidad.»

Ante este panorama, contamos con hechos y situaciones que nos ayudan a delimitar el campo semántico. En el léxico hallamos la expresión del deseo de venganza —por parte de Medea— que siente profundamente y quiere hacer efectiva en Jasón, cuya actuación da origen y motiva la venganza.

Medea siente vivo en su interior este insano furor que desencadena una furiosa venganza contra el sujeto que la ha motivado y que desemboca en la realización de dicho deseo. Se trata de la muerte de los seres más queridos para Jasón: sus hijos.

La clasificación de este concepto en el dominio del deseo, concretamente como un deseo de castigo, es muy difícil. Sin embargo, podemos considerar la venganza como una satisfacción que se toma del agravio o daño recibido.

Siguiendo en esta línea observamos que no es una palabra absolutamente encuadrable en el campo que expresa deseo o pasión de venganza, pues en este caso como en muchos otros es fácil observar que este deseo está ocasionado por una lesión de los sentimientos. Por consiguiente, como vamos a ver en los significados que reciben los lexemas, es un deseo de satisfacción que a veces se busca por un desvarío de la mente o por un resentimiento.

Teniendo en cuenta esto, conviene advertir que el trabajo, únicamente, se centra en el estudio de los *lexemas básicos*, cuyo dominante semántico entra de lleno en el núcleo o en alguna de las dos dimensiones, establecidas en la distribución de lexemas que recogen el contenido de venganza, dejando a un lado los lexemas ocasionales, producto de *expresiones metafóricas* y las combinaciones sintagmáticas o periféricas léxicas.

III

Planteada así la investigación, y en aras de una mayor claridad, nos ha parecido oportuno dar a conocer una definición de campo semántico, con la que estamos de acuerdo y que es producto de la elaborada investigación llevada a cabo por M. Martínez Hernández en su trabajo: «El campo léxico de los sustantivos de Dolor en Sofocles...»

«Campo léxico es el conjunto de lexemas, conceptualmente emparentados (los llamados sinónimos), cuyo contenido común (archilexema) se delimita y define estructuralmente con ayuda de los conceptos de núcleo, dimensión, sema, clase, clasema y oposición»³.

Sería ocioso ocuparnos de cada una de las palabras que terminamos de enumerar. No obstante, vale la pena añadir, en esta enumeración gradual, ciertos rasgos que nos van a servir de apoyatura para una más lograda exposición.

Antes de pasar adelante debemos indicar que entendemos por *núcleo* el

³ M. Martínez Hernández, *Op cit.*, pp. 40-41.

conjunto de aquellos lexemas y sus correspondientes ejemplos, cuya dominante semántica concierne al concepto de *venganza, satisfacción y castigo*.

Con imperceptibles divergencias hemos diferenciado dos dimensiones representadas por lexemas que están conectados con el núcleo y, en consecuencia, aluden a esta idea de venganza.

En la primera dimensión reunimos los que expresan *ira, furor, cólera, encono, impetu, violencia, rabia y locura*. Cada una de estas palabras indica un hecho de venganza que está ocasionado por una situación de locura o demencia.

En la segunda dimensión hemos colocado los que expresan *rencor, saña, agravio, odiosidad, resentimiento y despecho*. Señalan un tipo de venganza que está suscitada por un hecho que ha herido los sentimientos de una persona.

Según lo que acabamos de decir, el núcleo lo encontramos en la palabra *vindicta* del v. 154 y 901 y en la palabra *ultio* del v. 25 con el sentido de *venganza*.

Asimismo en la palabra *vindicta* del v. 985, con el sentido de *satisfacción*. Y en la palabra *ultio* del v. 896, con el sentido de *castigo*.

En la *primera dimensión* encontramos:

- La idea de IRA en la palabra *ira* del v. 943.
- La idea de FUROR en la palabra *furor* de los versos 386, 396 y 930.
- La idea de COLERA en la palabra *ira* del v. 902.
- La idea de ENCONO en la palabra *ira* del v. 414.
- La idea de IMPETU en la palabra *ira* del v. 203 y en *impetum* del v. 381.
- La idea de VIOLENCIA en la palabra *ira* del v. 381, *furor* del v. 392, *impetum* del v. 413 y 903.
- La idea de RABIA en la palabra *furor* del v. 406, *ira* del v. 916 y del v. 927.
- Finalmente la idea de LOCURA en la palabra *furor* del v. 908 y del v. 930.

En la *segunda dimensión* hallamos:

- La idea de RENCOR en la palabra *ira* del v. 135 y en *dolor* de los versos 139 y 446.
- La idea de SAÑA en la palabra *ira* del v. 153 y en *dolor* del v. 671.
- La idea de AGRAVIO en la palabra *dolor* del v. 1011.
- La idea de ODIOSIDAD en la palabra *dolor* del v. 907.
- La idea de DESPECHO en la palabra *dolor* de los versos 914, 944 y 951.
- La idea de RESENTIMIENTO en la palabra *dolor* de los versos 49 y 151.

Por lo que respecta al concepto de *sema*, podemos recordar la opinión de H. Geckler, quien nos dice que son los rasgos mínimos distintivos o diferenciales del contenido⁴.

Según esto que terminamos de decir, en los lexemas núcleo hemos encontrado cuatro tipos de *sema*:

- el que indica *castigo*, v. 154,

⁴ Cf. H. Geckler, *Strukturelle semantik und worteelfdtheorie*, München, 1971, p. 246.

- el que indica *satisfacción*, v. 985,
- el que indica *idea general*, v. 901 y
- el que indica *cólera*, v. 25 y v. 896.

En lo que atañe a *clase* y *clasema* podemos recordar que *clase léxica* es una clase de lexema determinado por un *clasema*, siendo éste un rasgo distintivo que funciona en toda una categoría verbal. El *clasema* entonces será el rasgo semántico por el que se define la clase.

De ahí que en los lexemas básicos tengamos la distribución siguiente:

Personajes femeninos: v. 25 *ultio*; v. 381 *impetum, ira*; v. 386 *furor*; v. 392; 413 *impetum*; v. 414 *ira*; 446 *dolor*; v. 908 *furor*; v. 1011 *dolor*.

Abstractos: v. 151 *dolor*; v. 203 *ira*; v. 396 *furor*; v. 406 *furor*; v. 670 y 907 *dolor*.

Personificación: v. 49 *dolor*; v. 153 *ira*; v. 139 *dolor*; v. 902 *ira*; v. 903 *impetum*; v. 914 *dolor*; v. 916 y 927 *ira*; v. 930 *furor*; v. 943 *ira*, y versos 944 y 950 *dolor*.

Finalmente, nos queda referirnos tan sólo a un tipo de *oposiciones*: las *graduales*, que señalan el mayor grado o intensidad que existe entre el núcleo y la 1.^a y 2.^a dimensión o viceversa así:

- v. 135 *irata - dolor*: 1.^a dimensión - 2.^a dimensión.
- v. 150 *dolor - ira*: 2.^a dimensión - 1.^a dimensión.
- v. 381 *iras - impetum*: 1.^a dimensión - 1.^a dimensión.
- v. 412 *impetum - iras*: 1.^a dimensión - 1.^a dimensión.
- v. 902 *iras - impetum*: 1.^a dimensión - 1.^a dimensión.
- v. 907 *dolor - furor*: 2.^a dimensión - 1.^a dimensión.
- v. 927 *ira - furor*: 1.^a dimensión - 1.^a dimensión.
- v. 943 *iram - dolor*: 1.^a dimensión - 2.^a dimensión.

Antes de finalizar, presentamos todos los textos citados, encuadrados en los tres grupos a que nos hemos referido: *núcleo*, *primera dimensión* y *segunda dimensión*.

Núcleo

- v. 25 s. ...Iam parta *ultio* est:/peperi.
 v. 154 professa perdunt odia *vindictae* locum.
 v. 901 *vindicta* levis est quam ferunt purae manus.
 v. 986 s. ...vade, perfectum est scelus, *vindicta* nondum: perage dum fervent manus.

Primera dimensión

- v, 203 ss. Difficile quam sit animum a *ira* flectere
 iam concitatum quamque regale hoc putet
 sceptris superbas quisquis admonuit manus,
 qua coepit ire,

- v. 381 Resiste et *iras* comprime ac retine impetum.
v. 386 *furoris* ore signa lymphati gerens.
v. 392 s. ...exendat *furor*: non facile secum versat aut medium scelus;
v. 396 vultum *furoris* cerno. Di fallant metum!
v. 406 numquam meus cessabit in poenas *furor*
v. 412 ss. ...aut vis ignium adiuta flatu possit inhibire *impetum*
 irasque nostras:
v. 902 ss. Incumbe en *iras* teque languentem excita
 penitusque veteres pectore ex imo *impetus*
 violentus hauri.
v. 907 s. ...Prolusit *dolor* audere magnum? Quid puellaris *furor*?
v. 916 s. Quo te igitur, *ira*, mitis, aut quae perfido intendis
 hosti tela?
v. 917 ss. ...*Ira* discessit loco
 materque tota coniuge expulsa redit.
 Egone ut meorum liberum ac prolis meae
 fundam cruorem? Melius, a demens *furor*,
v. 943 s. ...*Ira* pietatem fugat
 iramque pietas.—Cede pietati, *dolor*.

Segunda dimensión

- v. 49 haec virgo feci; gravior exurgat *dolor*:
v. 135 ss. ...et nullum scelus
 irata feci: saevit infelix amor.
 Quid tamen Iason potuit, alieni arbitri
 iurisque factus? Debuit
 ferro obvium
 oferre pectus: —melius, a melius, *dolor* furiose, loquere.
v. 150 ss. Sile, obsecro, questusque secreto abditos
 manda *dolori*. Gravia quisquis vulnera
 patientem et aequo mutus animo pertulit
 referre potuit: *ira* quae legitur nocet;
v. 446 fert odia prae se: totus in vultu est *dolor*.
v. 670 ss. Pavet animus, horret; magna perniciēs adest.
 Immane quantum augescit et semet *dolor*
 accendit ipse vimque praeteritam integrat.
v. 914 ...Quaere materiam *dolor*:
v. 951 s. ...Rursus increscit *dolor* et fervet odium;
v. 1011 nimium est *dolori* numerus augustus meo

Por todo lo expuesto, podemos decir que si un trabajo similar se llevase a cabo en toda la producción trágica del autor nos proporcionaría: por un lado, un conocimiento mejor de la obra del autor; por otro lado, una mayor precisión en la traducción de algunas palabras.